

Hoy inició la segunda y última semana del periodo de prácticas. Además también fue el día en el que la maestra Rosy fue a la escuela para observar mi práctica. No estaba nerviosa ni estresada por ser observada, yo sabía de lo que era capaz y del trabajo que he avanzado con los niños. Aún así, no contaba con la asistencia de Mario, un alumno con el que me ha costado trabajo mantenerlo en su lugar haciendo las actividades, hoy no fue la excepción y durante toda la jornada estuve detrás de él para que hiciera su trabajo o que se quedara en su lugar, en lo personal, ese alumno me saca de mis casillas, pero he aprendido a tenerle paciencia.

Estuvo tan inquieto que hasta el brazo se le atoró en la papelera de una de las bancas, por más que movía su brazo no lograba sacarlo. El titular tuvo que acercarse para ayudar a Mario, una vez con el brazo libre, continuó con su relajo de un lado a otro. Con ese niño estoy aprendiendo lo que es la verdadera paciencia y a contener mis ganas de gritarle.